

(ESP)

JULIÁN PACOMIO APOCALIPSIS ENTRE AMIGOS O EL DÍA SIMPLEMENTE

ACCIÓN EN VIVO

Hay una noche que termina, hay una madrugada. Las calles deben estar aún sucias, los bares cerrados, las plazas vacías. Tú has llegado hasta aquí, a este templo robusto, y dentro estamos nosotros, la gente del día. Este es nuestro lugar, esta inmensa superficie, un techo inalcanzable, las paredes recias, la piedra fría. Pero hay también corredores, salas anexas, baños; y también un afuera, un lugar para el descanso desde el que se ve el cielo, oscuro e iluminado.

Han pasado las horas críticas, ese tiempo límbico entre las 3 h y las 5 h de la mañana en el que de manera inexplicable hay mucha gente que muere y mucha gente que nace; mucha más que en otras franjas horarias. Hemos sobrevivido, y por suerte aún no está cercano el mediodía, esa hora inmóvil, sin sombra ni aire, en la que sobrevienen los demonios, las sirenas y otros seres infernales para asolarlos en el brillo y el ardor del sol cenital.¹

Hay un cuerpo cansado, o más de uno. Hay quizás unos cuantos cuerpos exhaustos. Pero cualquier cuerpo puede volver a agitarse si no ha muerto. El cuerpo agotado, adormecido y quieto, puede devenir un cuerpo eufórico, un cuerpo deseante, que tiembla, que folla, que baila y se agota de nuevo.

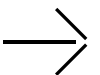
Puede que hubiera un círculo y un fuego. Tal vez hubo una fiesta y tal vez haya acabado, pero aquí hay aún algo que festejar, algo que se celebra. Es la fiesta de un fin o, quizás, un final de fiesta.

Habrà, tal vez, un apocalipsis. Puede que sea un solsticio de diciembre, o el fin del mundo tras esta noche, o la oscuridad total en pleno mediodía, o una hambruna de cien años, o el colapso simultáneo de todas las computadoras, de todos los algoritmos, o algo que avanza a la velocidad de la luz contra este mismo lugar en el que nosotros esperamos.

Hay una duda, una pregunta sobre cómo estar juntos, como permanecer

aquí todos, unidos y distanciados. Hay la amistad sobrevenida, la del desconocido, la de los cuerpos separados. Podríamos ser amigos, sin hablar, sin tocarnos. Establecer de pronto un vínculo, súbito y permanente, por el simple hecho de que tú también has llegado hasta aquí, y esperas algo, como nosotros; y puede que ese algo sea una especie de fin, o sea la muerte, o sea un salto, o sea la absoluta belleza del último segundo del mundo desvaneciéndose.

He dado el salto de mi alma al alba.
He dejado mi cuerpo junto a la luz y he cantado la tristeza de lo que nace.²



Y ese salto es también la idea de que nada hay más luminoso y simultáneamente triste que la noche, en la que nada se ve, en la que todo es oscuro³. Aunque hay una grieta en todo, y es así como entra la luz⁴.

Incluso en el cuerpo hay poros, heridas, orificios, y es por estas grietas por las que la luz irrumpe⁵ y nos penetra.

Se ha acabado la noche; incluso la madrugada ha terminado. Tú, que has llegado hasta aquí, lo sabes: todos avanzamos hacia un apocalipsis, aunque sea el nuestro. Pero ahora sale el sol, y el día llega, simplemente.

Alexandra Laudo

¹ F. Solmsen, Beiträge zur griechischen Wortfortschung, I, Estrasburgo, 1909, pp.125 y sig.; citado en R. Caillois, Los demonios del mediodía, pp. 75, Madrid: Siruela, 2020, p. 75.

² A. Pizarnik, Árbol de Diana, poema I, citado en A. Fernández Mallo, La mirada imposible, WunderKammer: Girona, 2021, p. 25

³ A. Fernández Mallo, La mirada imposible, WunderKammer: Girona, 2021, p. 25

⁴ "There is a crack, a crack in everything / That's how the light gets in". L. Cohen. (1992), Anthem, en The Future, 1992, [CD], Columbia Records: Nueva York.

⁵ "(...) ensanchando la herida por donde irrumpe la luz. La luz que revela y forma lo que aún no dio la cara, el misterio de las cosas". M. Zambrano, Algunos lugares de la pintura, Acanto Espasa Calpe: Madrid, 1991, p. 205.

Creación: Julián Pacomio
 Performers: Sara Vieira Marques, Marina Dubia, Víctor Colmenero Mir, Nina Botkay, Ángela Millano, Luis Moreno Zamorano y Matilde Amigo.
 Iluminación: Santiago Rodríguez Tricot.
 Sonido: Borja Caro.
 Imagen gráfica: Blanca G. Terán
 Acompañamiento: Alexandra Laudo.
 Agradecimientos: Alina Ruiz Folini, Iván Haidar, Daniel Pizamiglio, Ignacio de Antonio Antón, Leire Aranberri, Carolina Campos, Luz Broto, Óscar Dasí, Núria Gómez Gabriel, Adaline Anobile, João Dos Santos Martins y Alicia Carrera.

Apoyos:
 Barcelona Producció. La Capella.
 Acció en viu.
 Residencia de creación. Graner. Centro de Danza y Artes Vivas. Barcelona.
 Ayudas a Artistas Visuales de Extremadura. Producción.
 O Rumor do Fumo. Residencia de creación. Lisboa.
 PACAP #4. Forum Dança. Residencia de creación. Lisboa.
 ARAR. La Caldera. Barcelona.